

¡CUARENTA AÑOS!

Estas dos palabras sencillas y vulgares que expresan en general un lapso determinado de tiempo, en este caso significan mucho para los científicos e intelectuales, porque es la edad que ya ha alcanzado la **Revista Chilena de Historia Natural**, que dirige el distinguido naturalista Prof. Dr. Carlos E. Porter, que con un propósito inquebrantable la ha podido mantener hasta hoy, estimulado por el aplauso de sabios, aficionados y profanos, y mediante su entusiasmo latino y juvenil, y su perseverancia tudesca que lo sostiene, lo hacen avanzar y triunfar siempre, venciendo toda clase de dificultades que empiezan con las deficiencias económicas, que continúan con los esfuerzos para solicitar los trabajos de sus colaboradores, no siempre en condiciones de complacerlo luego, por los inconvenientes de distintos órdenes que no faltan, y que terminan con la atención diaria y constante de las tareas de escritorio, y visitas a los talleres tipográficos. Comienza el día para este hombre dinámico con un agitado movimiento y concluye con un movimiento igualmente agitado.

La **Revista Chilena de Historia Natural**, que cumple cuarenta años de vida, es el primer exponente de nuestra cultura científica al respecto, que al difundirse por todas partes del mundo efectúa una labor levantada, ejerciendo la misión patriótica de dar a conocer intelectualmente a nuestro país, y mantener relaciones de cordialidad con los centros científicos del extranjero.

Pero, la vida de esta publicación importante y necesaria para los chilenos, va íntimamente unida a la existencia de su Director y fundador, que le dedica sus esfuerzos y sus ahorros, llevándole la preferencia de sus actividades a veces por sobre amigos o investigaciones, como si fuese la compañera obligada que exige mantenimiento y pleitesía de su sabio y perseverante sostenedor. Y como si fuera esto también un contubernio original, y hubiese un compromiso fantástico, la **Revista Chilena de Historia Natural**, vivirá lo que el Prof. Porter. Mientras conservemos a este incansable trabajador científico, tendremos ese órgano de publicidad, más allá, no.

En todo tiempo el Prof. Porter y su **Revista** han merecido los elogios de los hombres de ciencia de todos los países. El Dr. Felipe García Cañizares, al presentar al Prof. Porter como miembro de Mérito a la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana, en sesión del 13 de Marzo de 1908, decía en una parte de su discurso: "El Sr. Porter ha sido el fundador, y es el sostenedor de la **Revista Chilena de Historia Natural**, que ya cuenta con más de 10 años de existencia. En esa Revista, que bastaría por sí sola para justificar el puesto honorífico que habremos de discernirle hoy, tiene publicados más de 100 trabajos originales sobre la Fauna y la Flora de Chile; se cuentan también por centenares los extractos y artículos traducidos o reformados de otras Revistas; y por millares los análisis y juicios críticos sobre obras y revistas científicas y extranjeras."

Desde aquella lejana fecha hasta hoy, y después de esta apreciación exacta y autorizada, hay que agregar una labor de treinta años más, lo que significa que esta **Revista** ha publicado en los 39 tomos que han salido a luz, 1,495 trabajos originales; 1,100 extractos tomados de otras Revistas de ciencias naturales, y ha anunciado en su Sección Bibliografía más de 7000 obras y revistas científicas.

La Academia de Ciencias de Zaragoza, haciendo el elogio del tomo de 1929, dedicado al abate Molina, decía: "Al leer este monumento de admiración y entusiasmo hacia el sabio P. Juan Ignacio Molina, no hemos podido menos de maravillarnos de cómo el ilustre Prof. Dr. Carlos E. Porter, ha sabido movilizar todas las fuerzas y reservas científicas de la nación, para dar tan gallarda muestra de su actividad, de su organización, de su amor nacional, de su benevolencia, de su respeto y veneración a la gran figura y gloria nacional del abate Juan Ignacio Molina.

Reciba el Dr. Porter desde estas páginas, la más cordial felicitación y enhorabuena por su incansable labor, y por el éxito más espléndido y lisonjero con que ha visto coronados sus esfuerzos".

Muchos naturalistas chilenos publicaron sus primeros artículos en esta Revista, cuyas páginas han sido siempre ofrecidas por su Director, las que han sido aprovechadas también por las corporaciones que se ocupan de ciencias naturales, las que han publicado en ellas sus actas y sus trabajos. Más de una eminencia científica del extranjero, como el gran Cajal, ha elegido la **Revista Chilena de Historia Natural** para la publicación de algún trabajo original.

Y es así la única en su género por las distintas secciones que tiene, como Novedades, Crónica, Informaciones, Actas, Muertos e ilustraciones, fuera de Trabajos originales y Bibliografía.

Son numerosos los juicios encomiásticos que sabios y re-

vistas han emitido sobre esta publicación nacional. Y no queriendo ser agena al reconocimiento universal de ella, el Consejo de Educación de la Universidad de Chile, acordó premiarla el año 1934, publicándola sin gastos para su Director y fundador, en los talleres tipográficos de la Universidad del Estado.

Esta importante **Revista** ha sido premiada en la Exposición de Marsella en 1906; por la Academia Internacional de Geografía Británica de Le Mans, en 1906; con medalla de oro en la Exposición de Talca, en 1907; por la Asociación de Naturalistas de Levallois, en 1909; por el Instituto de Francia, en 1910; por el Supremo Gobierno de Venezuela, en 1918; por la Sociedad Agronómica de Chile, en 1921; por el Jurado de la Exposición de Obras del Instituto de Ingenieros Agrónomos de Chile (1935), y por varias otras corporaciones.

Para el Museo Nacional tiene un significado especial, por cuanto el Dr. Carlos E. Porter fué durante muchos años uno de los jefes de sección del establecimiento. El personal del Museo ha figurado constantemente entre los colaboradores más asiduos de la **Revista** y durante los años en que no se pudo publicar el "Boletín del Museo Nacional", era el órgano predilecto para la publicación de sus trabajos de investigación.

Estos datos dan una idea de lo que ha sido y es esta **Revista** y del trabajo permanente del Prof. Porter durante esta larga serie de años, de su perseverancia y de su amor a las ciencias naturales.

ENRIQUE ERNESTO GIGOUX

